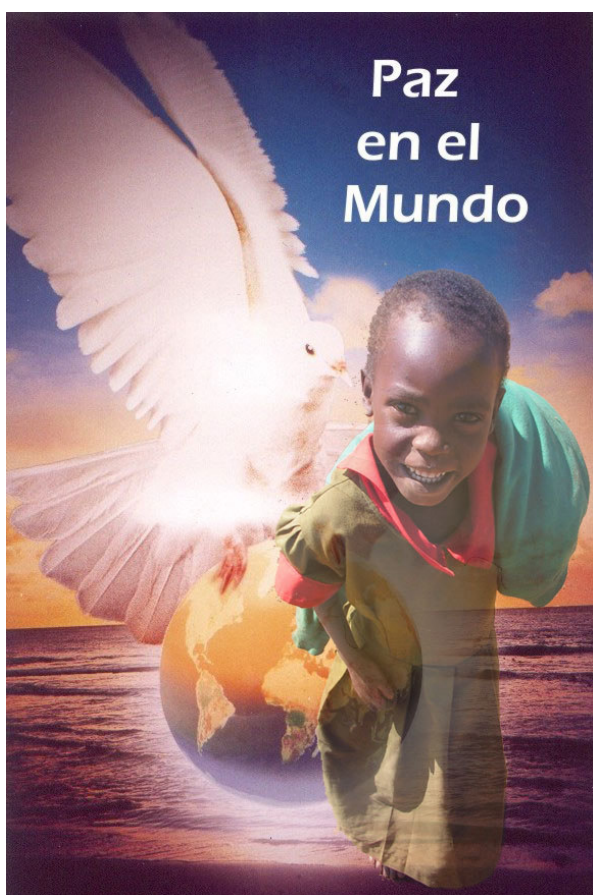


FELIZ AÑO NUEVO

Estamos estrenando un nuevo año... todos nos deseamos felicidad, salud, bienestar.... y nos aflige el que hay zonas, en el mundo, que no pueden ser felices porque carecen de lo básico para serlo y, por tanto, cada día que pasa se hace difícil saber si no sería mejor desear más justicia e igualdad entre los hombres de buena voluntad... porque, hasta que estas no se den, no habrá felicidad para muchas personas.



El Papa, en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2009, invita a reflexionar sobre cómo *“combatir la pobreza es construir la paz”*. Dice Benedicto XVI: *“hay pobrezas inmateriales, que no son consecuencia directa y automática de carencias materiales. Por ejemplo, en las sociedades ricas y desarrolladas existen fenómenos de marginación, pobreza relacional, moral y espiritual: se trata de personas desorientadas interiormente, aquejadas por formas diversas de malestar a pesar de su bienestar económico.”*

Y Juan Pablo II escribía: *«Se constata y se hace cada vez más grave en el mundo otra seria amenaza para la paz: muchas personas, es más, poblaciones enteras viven hoy en condiciones de extrema pobreza. La desigualdad*

entre ricos y pobres se ha hecho más evidente, incluso en las naciones más desarrolladas económicamente. Se trata de un problema que se plantea a la conciencia de la humanidad, puesto que las condiciones en que se encuentra un gran número de personas son tales que ofenden su dignidad innata y comprometen, por consiguiente, el auténtico y armónico progreso de la comunidad mundial»

He querido citar estos mensajes de los dos últimos Papas, al felicitaros el Año Nuevo, por considerar que no puede ser feliz un año para todos, si no eliminamos todas las pobrezas del mundo y no sólo las pobrezas materiales, sino también las que conducen a la marginación y a la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona humana. Por eso me atrevo a sugerir que las tres palabras que comporta la felicitación tienen una traducción concreta, a saber:

FELIZ es aquel que lucha por implantar en el mundo, empezando por su ambiente, las condiciones de vida digna para que todos puedan desarrollarse

como personas y tener las mismas oportunidades. Feliz es el que se siente hermano de todos, incluso de los que no piensan como él. Es feliz la persona - hombre o mujer - que no necesita saber de letras o tener un título para que le respeten.

Es feliz el que respeta las distintas maneras de relacionarse con su Dios y ve a la Iglesia, como «signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano». Es feliz el hombre *“que no pone su confianza en el dinero”*.

AÑO será el tiempo para la *solidaridad global* tanto entre países ricos y países pobres, como dentro de cada país, aunque sea rico. Será el tiempo de la igualdad en el trato entre unos y otros. Será el tiempo para vivir la paz, la de las armas y la otra, la del corazón. Será el tiempo para eliminar el hambre y la miseria porque hacemos caso al Creador, que hizo un mundo para todos y en el que todos podemos vivir en libertad verdadera. En fin, será el tiempo en el que tú y yo podamos opinar libremente y no descalificarnos el uno al otro por no pensar de la misma manera.

NUEVO no será hasta que la pobreza que afecta a muchas familias, los niños no sean las víctimas más vulnerables y por ejemplo, el cuidado de las madres, la tarea educativa, el acceso a las vacunas, a las curas médicas y al agua potable, sean una realidad para todos ellos..., entonces será **año nuevo**. Cuando la familia se debilita, los daños recaen inevitablemente sobre los niños. Donde no se tutela la dignidad de la mujer y de la madre, los más afectados son principalmente los hijos.

Tampoco será nuevo mientras no haya una relación entre el desarme y el desarrollo. *“Es preocupante la magnitud global del gasto militar en la actualidad”* – señala el Papa.

Y sólo será nuevo cuando seamos capaces de vivir la fraternidad, anunciada por Jesús. Será nuevo cuando sepamos convivir políticas y credos diferentes, pues en el respeto a las ideologías y a las creencias se ve quienes son auténticos y verdaderos.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro